

Aída M. Izquierdo Morán; María A. Bravo Mendieta; Giovanna M. Chávez Arteaga; Raul A. Merchán Solorzano;
Karelis M. Muñoz Rodríguez; Angie M. Zambrano Ríos

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Los estilos de docentes y ambientes de aprendizaje

Teaching styles and learning environments

Aída Margarita Izquierdo Morán

aiditai.izquierdo@gmail.com

Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Quevedo, Los Ríos, Ecuador

<https://orcid.org/0000-0002-2692-2762>

María Alejandra Bravo Mendieta

grey.flakis@gmail.com

Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Quevedo, Los Ríos, Ecuador

Giovanna Milena Chávez Arteaga

chavezgiovanna897@gmail.com

Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Quevedo, Los Ríos, Ecuador

Raul Anthony Merchan Solorzano

rmerchans@uteq.edu.ec

Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Quevedo, Los Ríos, Ecuador

Karelis Mayling Muñoz Rodríguez

karelismunoz239@gmail.com

Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Quevedo, Los Ríos, Ecuador

Angie Mabel Zambrano Ríos

riosangie761@gmail.com

Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Quevedo, Los Ríos, Ecuador

Recibido: 14/10/2022

Revisado: 31/10/2022

Aprobado: 01/12/2022

Publicado: 31/01/2023



Aída M. Izquierdo Morán; María A. Bravo Mendieta; Giovanna M. Chávez Arteaga; Raul A. Merchán Solorzano; Karelis M. Muñoz Rodríguez; Angie M. Zambrano Ríos

RESUMEN

Las emociones desempeñan un papel crucial en la experiencia humana, influyendo en la forma en que percibimos, procesamos y respondemos a nuestro entorno. En el ámbito educativo, las emociones no solo son una respuesta natural a las experiencias de aprendizaje, sino que también tienen un impacto significativo en el proceso mismo. Al objetivo del presente trabajo es reconocer la interconexión entre emociones, socialización, estilos de docente y ambientes de aprendizaje. Para ello se investigó sobre las emociones, sensopercepción, el papel del docente en la formación integral del estudiante y el manejo de ambientes de aprendizaje. Se destaca la importancia de comprender y gestionar las emociones como guías valiosas para la acción. La percepción, por su parte, es fundamental en la interpretación del entorno. Se ha resaltado la relevancia del papel del docente como facilitador del aprendizaje, capaz de adaptar su enfoque según las necesidades individuales y promover ambientes inclusivos. La interconexión entre emociones, percepción, estilos de enseñanza y ambientes educativos destaca la complejidad y la importancia de abordar la educación de manera holística.

Descriptores: Educación; ambientes educativos; emociones.

ABSTRACT

Emotions play a crucial role in the human experience, influencing the way we perceive, process and respond to our environment. In education, emotions are not only a natural response to learning experiences, but they also have a significant impact on the process itself. The objective of this work is to recognize the interconnection between emotions, socialization, teaching styles and learning environments. For this purpose, emotions, sensory perception, the role of the teacher in the comprehensive training of the student and the management of learning environments were investigated. The importance of understanding and managing emotions as valuable guides for action is highlighted. Perception, for its part, is fundamental in the interpretation of the environment. The relevance of the teacher's role as a facilitator of learning, capable of adapting his or her approach according to individual needs and promoting inclusive environments, has been highlighted. The interconnection between emotions, perception, teaching styles and educational environments highlights the complexity and importance of approaching education holistically.

Descriptors: Education; educational environments; emotions.



Aída M. Izquierdo Morán; María A. Bravo Mendieta; Giovanna M. Chávez Arteaga; Raul A. Merchán Solorzano; Karelis M. Muñoz Rodríguez; Angie M. Zambrano Ríos

INTRODUCCIÓN

Las emociones desempeñan un papel crucial en la experiencia humana, influyendo en la forma en que percibimos, procesamos y respondemos a nuestro entorno. Estas respuestas emocionales son el resultado de complejas interacciones entre factores biológicos, psicológicos y sociales. La socialización, entendida como el proceso mediante el cual los individuos adquieren conocimientos, habilidades, valores y comportamientos aceptados por su sociedad, desempeña un papel fundamental en la formación y expresión de las emociones.

En el ámbito educativo, las emociones no solo son una respuesta natural a las experiencias de aprendizaje, sino que también tienen un impacto significativo en el proceso mismo. La forma en que los docentes gestionan y reconocen las emociones de sus estudiantes, así como el diseño de los ambientes de aprendizaje, son elementos cruciales para facilitar un entorno educativo efectivo y enriquecedor. Los estilos de docente juegan un papel esencial en la dinámica emocional del aula. Un educador comprensivo, empático y capaz de fomentar un ambiente positivo puede contribuir significativamente al bienestar emocional de los estudiantes. Por otro lado, un enfoque autoritario o desinteresado puede generar emociones negativas, inhibiendo el proceso de aprendizaje y la participación de los estudiantes.

Los ambientes de aprendizajes, tanto físicos como sociales, también influyen en las emociones de los estudiantes. Espacios que fomentan la colaboración, la creatividad y la expresión personal contribuyen a un clima emocionalmente enriquecedor. Además, la atención a las dimensiones emocionales en la planificación y ejecución de las actividades educativas pueden mejorar la retención de información y la motivación de los estudiantes.

Al objetivo del presente trabajo es reconocer la interconexión entre emociones, socialización, estilos de docente y ambientes de aprendizaje. Conociéndola podemos avanzar hacia un enfoque educativo más integral que nutra no solo el intelecto, sino también el bienestar emocional de los estudiantes.



Aída M. Izquierdo Morán; María A. Bravo Mendieta; Giovanna M. Chávez Arteaga; Raul A. Merchán Solorzano; Karelis M. Muñoz Rodríguez; Angie M. Zambrano Ríos

DESARROLLO

Tanto el profesor como el alumno son organismos biológicos que elaboran conocimiento en sus diferentes formas y, además, la actividad educativa por lo menos en su versión escolar tiene en la transmisión del conocimiento uno de sus fines más esenciales. (Carretero, 2012, p. 89)

Las emociones se presentan como respuestas fisiológicas a cambios en nuestro entorno o en nosotros mismos, derivadas de experiencias influenciadas por percepciones, actitudes y creencias. Estas respuestas son rápidas e impulsivas, proporcionando información crucial sobre el significado de una situación. Las emociones actúan como guías que informan nuestras acciones y necesidades, y comprenderlas a fondo contribuye al desarrollo de una mayor inteligencia emocional, fomentando la felicidad al satisfacer nuestras necesidades emocionales.

El conocimiento profundo de las emociones también facilita la transmisión efectiva de la educación emocional, fortaleciendo la autoestima y confianza en sí mismos de los demás, especialmente en el caso de nuestros hijos. Las emociones primarias, siendo auténticas, suelen tener más validez que nuestras reflexiones conscientes. En situaciones de conflicto entre pensamientos y emociones, seguir la guía emocional suele ser más acertado, ya que estas nos orientan sobre lo que necesitamos para alcanzar la satisfacción y la felicidad personal.

Las emociones desempeñan un papel crucial en diversos aspectos de nuestra vida:

- Conocernos mejor: Identificar las respuestas fisiológicas relacionadas con las emociones nos permite comprender qué emoción estamos experimentando y qué mensaje nos está transmitiendo.
- Saber lo que necesitamos: Con el conocimiento de nuestras emociones, podemos interpretar su significado y la necesidad subyacente en cada situación.
- Gestionar y satisfacer nuestras necesidades emocionales: Al comprender las emociones, podemos tomar medidas para manejarlas y satisfacer las necesidades que representan.
- Descubrir recuerdos anclados a emociones: Las emociones también pueden



Aída M. Izquierdo Morán; María A. Bravo Mendieta; Giovanna M. Chávez Arteaga; Raul A. Merchán Solorzano; Karelis M. Muñoz Rodríguez; Angie M. Zambrano Ríos

ayudarnos a identificar recuerdos vinculados a sentimientos persistentes que afectan nuestro bienestar emocional.

- Aumentar la autoestima: El conocimiento y control de las emociones contribuyen al fortalecimiento de la autoestima.
- Evaluar la autenticidad y satisfacción en nuestras actividades diarias: Las emociones nos guían para discernir si nuestras acciones y elecciones diarias son genuinamente gratificantes.

También permite comprender y manejar nuestras emociones y cultivar una mayor felicidad tanto con nosotros mismos como con quienes nos rodean.

Al conocer un poco sobre las emociones es importante recatar que al igual que estas existen otros factores que influyen mucho en la vida de cada ser, entre ellas tenemos la sensorio-percepción.

Es el proceso individual mediante el cual los seres humanos reciben, interpretan y comprenden las señales del entorno a través de los sentidos. Consiste en la captación de información bruta que, luego de un proceso cognitivo, adquiere significado. Es la capacidad activa de captar, procesar y dar sentido a la información que llega a nuestros sentidos, permitiéndonos interpretar nuestro entorno. Esta habilidad cognitiva es esencial en la vida cotidiana, ya que nos ayuda a interactuar con el mundo que nos rodea.

La forma específicamente humana de aprendizaje es siempre un proceso interactivo, mediado por la existencia de una cultura que se va haciendo propia, la existencia de los otros y de uno mismo. Existe aquí una unidad dialéctica entre aprendizaje y desarrollo. El aprendizaje facilita, propicia y se manifiesta como fuente de desarrollo, va delante y abre el camino. Cada nuevo nivel de desarrollo es el resultado y punto de partida para los continuos aprendizajes que el sujeto realiza en su vida.

Es justamente aquí donde radica la importancia de la percepción dentro del ámbito escolar, ya que al tener claras estas características, permite en el estudiante el desarrollo de diferentes áreas cerebrales conectadas e integradas con el fin de conseguir un significado a lo expuesto en clase por parte del docente, sea esto de contenido visual, auditivo o



Aída M. Izquierdo Morán; María A. Bravo Mendieta; Giovanna M. Chávez Arteaga; Raul A. Merchán Solorzano; Karelis M. Muñoz Rodríguez; Angie M. Zambrano Ríos

háptico (Ortiz, 2009), añadiríamos también olfativo, gustativo y los denominados sentidos internos. Si los seres humanos percibimos objetos reales del mundo y no simples reproducciones o imágenes interiores de objetos (Searle, 2008), quiere decir que tenemos una necesidad de interpretar estas experiencias con el fin de conocer su origen, no nos ensimismamos ni nos abatimos ante estos acontecimientos, no nos contentamos con solo recibir información, al contrario, buscamos establecer y justificar nuestra posición dentro de este mundo; queda claro entonces que contamos con “una inclinación natural por lo real” (Velarde Mayol, 2007)

El papel del docente en la formación integral del estudiante y la promoción del aprendizaje significativo se relaciona directamente con la creación y manejo de ambientes de aprendizaje en el contexto educativo lo que permite reconocer y comprender las dimensiones de los ambientes de aprendizaje, puede crear entornos educativos que potencien la formación integral de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje significativo, inclusivo, emocionalmente saludable y adaptado a las necesidades individuales, todo ello aprovechando las posibilidades que ofrece la educación de manera consciente.

Los espacios de aprendizaje son fundamentales para facilitar un ambiente educativo enriquecedor. La disposición física del aula, el mobiliario y la utilización de recursos tecnológicos impactan directamente en la experiencia de enseñanza y aprendizaje. El docente debe considerar la flexibilidad del espacio para fomentar interacciones, la accesibilidad a recursos tecnológicos, y la creación de ambientes acogedores que promuevan la participación activa. Diseñar espacios que reflejen la diversidad y que se adapten a las diferentes dimensiones del aprendizaje contribuye a la formación integral de los estudiantes, estimulando un aprendizaje significativo y participativo.

El docente, al gestionar, diseñar y recrear estos ambientes, contribuye al desarrollo de la creatividad y la participación activa de los estudiantes. Un ambiente adecuado se logra cuando todos en el aula se sienten a gusto, estableciendo lineamientos negociados desde el inicio del ciclo escolar. La participación del docente, la relación cordial entre alumnos y la



Aída M. Izquierdo Morán; María A. Bravo Mendieta; Giovanna M. Chávez Arteaga; Raul A. Merchán Solorzano; Karelis M. Muñoz Rodríguez; Angie M. Zambrano Ríos

aplicación de contenidos curriculares con enfoques cercanos a los estudiantes son clave. Los ambientes de aprendizaje deben apoyar a los estudiantes en la consecución de metas definidas en situaciones de aprendizaje, fomentando estrategias como visitas a lugares reales, trabajo en equipo e investigación. La colaboración institucional es esencial para propiciar un ambiente de aprendizaje efectivo.

CONCLUSIONES

Para concluir, es necesario conocer los diversos aspectos relacionados con las emociones, la percepción, la formación integral del estudiante, los estilos de enseñanza y los ambientes de aprendizaje. Se destaca la importancia de comprender y gestionar las emociones como guías valiosas para la acción. La percepción, por su parte, es fundamental en la interpretación del entorno. La formación integral del estudiante se vincula estrechamente con ambientes de aprendizaje que consideran dimensiones físicas, sociales, cognitivas y emocionales. La adaptación de estilos de enseñanza, enfocados en el aprendizaje significativo, promueve un desarrollo integral. En conjunto, estos elementos convergen en la creación de ambientes educativos que potencian la participación activa, la creatividad y el aprendizaje significativo de los estudiantes.

Así mismo, se ha resaltado la relevancia del papel del docente como facilitador del aprendizaje, capaz de adaptar su enfoque según las necesidades individuales y promover ambientes inclusivos. La consideración de las dimensiones físicas, sociales, cognitivas y emocionales en los ambientes de aprendizaje emerge como un elemento clave para el desarrollo integral de los estudiantes.

La interconexión entre emociones, percepción, estilos de enseñanza y ambientes educativos destaca la complejidad y la importancia de abordar la educación de manera holística. En última instancia, se subraya la necesidad de cultivar un entorno educativo que inspire la participación activa, el pensamiento crítico y la preparación efectiva de los estudiantes para enfrentar los desafíos del futuro.



Aída M. Izquierdo Morán; María A. Bravo Mendieta; Giovanna M. Chávez Arteaga; Raul A. Merchán Solorzano; Karelis M. Muñoz Rodríguez; Angie M. Zambrano Ríos

REFERENCIAS

- ALLPORT, G. (1988): *La personalidad, su configuración y desarrollo*. Barcelona: Herder.
- Duarte, J. (s.f.). *Ambientes de Aprendizaje. Una Aproximación Conceptual*. Antioquia, Colombia. Ekman, P. (2003). *Emociones reveladas: Cómo reconocer las emociones y los sentimientos*. Ediciones B.
- García, L. (s.f.). *¿Qué es un ambiente de aprendizaje?* Universidad Javeriana. Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairós.
- LeDoux, J. (1999). *El cerebro emocional: El misterioso bajo mundo de la vida emocional*. Editorial Planeta.
- Vilatuña Correa, F., Guajala Agila, D., Pulamarín, J. J., & Ortiz Palacios, W. (2012). *Sensación y percepción en la construcción del conocimiento. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (13), 123-149.

